

EDUCAR PARA LA RESPONSABILIDAD MUNDIAL

Marcos Cabezas González

RESUMEN: *En el presente artículo vamos a centrarnos en la educación formal e institucionalizada como una de las funciones necesaria hoy día en los centros docentes, que debería contribuir a la formación de personas responsables y comprometidas con el mundo en el que viven. Reflexionaremos sobre valores, actitudes y comportamientos que se deberían transmitir y desarrollar en los alumnos. Soñar con la utopía de preparar a la persona para el ejercicio de actuaciones que contribuyan a la consecución de un mundo más equilibrado, donde todos puedan alcanzar la felicidad. En definitiva educar para la responsabilidad mundial.*

1. INTRODUCCIÓN

De sobra es conocida la frase “el hombre es un ser social por naturaleza”. Pero, ¿por qué no decir también que “el hombre es un ser mundial por naturaleza”? Un día llegamos a este mundo fruto de un destino no escogido y tenemos que vivir en él hasta que otro día, a veces también fruto de un destino no escogido debemos abandonarlo. Entre el nacimiento y la muerte media toda una vida en la que la responsabilidad del ser humano, más allá de cualquier antropología, filosofía, ideología, sociología, ética, etc., debería ser la de contribuir a la consecución de un mundo donde reine la justicia para todos sus habitantes, porque hoy día, como bien dice Juan José Millás en su artículo “El cerdo”: “amamos a distancia, matamos a distancia, y nos devoramos unos a otros a través del mercado global. Hemos vuelto al canibalismo sin haber llegado a salir de él. ¿Qué hacer?”¹.

1 MILLÁS, J. J.: *El cerdo*, El País, España, 11-12-1999.